POESÍA CELEBRATIVA DE LA ILUSTRACIÓN: EL *POËMA [...] AL REY NUESTRO SEÑOR DON CÁRLOS IV* CON MOTIVO DE SU REAL PROCLAMACIÓN

JESÚS CAÑAS MURILLO Universidad de Extremadura

Resumen

Edición paleográfica, con introducción y notas, del *Poëma que ofrece al Rey Nuestro Señor Don Cárlos IV con motivo de su Real proclamación la Real Maestranza de Valencia, presidida por el Conde de Castellá Teniente del Serenísimo Señor Infante Don Antonio, hermano mayor de este Real Cuerpo, en la que se alaba la llegada de Carlos IV al trono de España, tras su nombramiento como rey, en el año 1789, a la muerte de su padre Carlos III.*

Palabras clave: Historia intelectual, historia literaria, poesía celebrativa, Carlos IV, textos, siglo xvIII.

Abstract

Paleografic edition, with an Introduction and the notes, of the text *Poëma que ofrece* al Rey Nuestro Señor Don Cárlos IV con motivo de su Real proclamación la Real Maestranza de Valencia, presidida por el Conde de Castellá Teniente del Serenísimo Señor Infante Don Antonio, hermano mayor de este Real Cuerpo, laudatory poem in which the author pays a warm tribute to Carlos IV when he is nominated king of Spain, in the year 1789, after the death of his father, the king Carlos III.

Keywords: Intellectual history, literary history, laudatory poetry, Carlos IV, texts, eighteenth century.

La coronación de un nuevo monarca siempre fue tradicionalmente una excelente excusa para elaborar un texto conmemorativo. A menudo ese tipo de obras adoptaba la forma de poemas. Son creaciones de circunstancias, de carácter celebrativo y laudatorio. Se dedican a proclamar y ensalzar las virtudes que supuestamente adornarían al soberano recién proclamado, al igual que a toda su familia y a la dinastía a la que pertenecía. En ocasiones

contienen consejos que pretenden ayudar al rey novel en el ejercicio de las altas tareas para las cuales había sido designado.

En el siglo XVIII español encontramos un buen número de composiciones de esta clase¹. Se escriben en la época de Fernando VI. Es el caso de El mejor representante de el Catholico Colisèo, representa por títulos de comedias la monarquía de España en este romance a su amado rey D. Fernando Sexto (que Dios guarde). Se escriben en la época de Carlos III. A él van referidas las Festivas expressiones, por la aclamacion y entrada en España de su Católico Rey, y Monarca D. Carlos III, que Dios guarde, compuestas por José Tomás Lucas, impresor natural de Murcia, aunque afincado en Valencia, en el año 1759. De ambas piezas en anteriores trabajos nuestros tuvimos ocasión de ocuparnos².

El inicio del reinado de Carlos IV también fue objeto de tratamiento por creadores del momento. Ellos a veces componían por propia iniciativa. Otras, por encargo de personas particulares o instituciones públicas o privadas. En este último caso se encuentra la obra de la que nos vamos a ocupar en el presente artículo. Nos referimos al *Poëma que ofrece al Rey Nuestro Señor Don Cárlos IV con motivo de su Real proclamación la Real Maestranza de Valencia, presidida por el Conde de Castellá Teniente del Serenísimo Señor Infante Don Antonio, hermano mayor de este Real Cuerpo, publicada en el año 1789*, en Valencia, en la «Oficina de Josef y Tomás de Orga»³.

No es este *Poëma* el único texto celebrativo dedicado al sucesor de Carlos III que hemos conservado. Francisco Aguilar Piñal registra en el tomo noveno de su fundamental *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo xvIII*⁴ otros

¹ Muchos de ellos fueron mencionados por Francisco Aguilar Piñal en su *Bibliografía de Autores Españoles del siglo xviii*, tomos ix y x, Anónimos i y ii, Madrid, csic, 1999 y 2001. Búsquense los textos dedicados a cada monarca en los respectivos el índices onomásticos que se insertan al final de cada volumen.

² Cf. Jesús Cañas Murillo, «Teatro y propaganda monárquica en los primeros años de la Ilustración: El mejor representante de el Catholico Coliseo y la exaltación de Fernando VI», en Archivum, LII-LIII (2002-2003), págs. 569-601; Jesús Cañas Murillo, «Un monarca ideal para los primeros años de la Ilustración: El mejor representante de el Catholico Coliseo y la educación de un novel Fernando VI», en A zaga de tu huella. Homenaje al Prof. Cristóbal Cuevas, ed. Salvador Montesa, Málaga, Universidad de Málaga-Ayuntamiento de Málaga-Diputación de Málaga, 2005, 2 vols., vol. I, págs. 519-531; Jesús Cañas Murillo, «Apología, literatura y propaganda monárquica en la poesía celebrativa de la Ilustración: Las Festivas expressiones, por [...] D. Carlos Tercero, de Joseph Thomás Lucas», en Castilla. Estudios de Literatura, 27 (2002), págs. 63-72.

³ Sobre esta célebre familia de impresores, véase el libro de Nicolás Bas Martín, *Los Orga: una dinastía de impresores en la Valencia del siglo xvIII*, Madrid, Arco Libros, 2005.

⁴ Francisco Aguilar Piñal, *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo xVIII*, ya citada, tomo IX, Anónimos I, Madrid, CSIC, 1999. Los textos dedicados a Carlos IV pueden localizarse consultando el «Índice onomástico», *s.v.* Carlos IV, Rey de España, pág. 813. En el tomo X, Anónimos II (Madrid, CSIC, 2001), se recogen otras composiciones relacionadas con Carlos IV (*vid.* «Índice onomástico», *s.v.* Carlos IV, Rey de España, pág. 679).

similares. Es el caso de la Demonstración pública, en que se manifiestan los piadosos medios y eficaces esmeros, con que el Gremio de Curtidores y Fabricantes de Guantes de esta M. N. Y M. L. ciudad de Córdoba ha contribuido a obligar a Dios Nro. Sr. Por medio del Ministro de sus misericordias el Sr. San Rafael, Custodio de la misma Ciudad, a que se digne conceder dilatada vida, perfecta salud y completa felicidad a nuestros Augustos Soberanos Don Carlos IV y Doña Luisa de Borbón su esposa (que Dios guarde) con motivo de su exaltación al Trono de esta Grande Monarquía de España, y de su Real Proclamación, celebrada por dicha Ciudad en 10 de septiembre de 1789⁵. O del Elogio a la Majestad de D. Carlos IV Rey de España, en las Reales Fiestas de su proclamación en Barcelona⁶, la Oracion de la Real Academia de la Historia al Rey N. S. Carlos IV con motivo de su feliz exaltación al Trono7, la Oracion de la Real Academia Española al Rey Nuestro Señor Don Carlos IIII con motivo de su exaltación al Trono⁸, los Versos a la proclamación de Nuestro Augusto Monarca D. Carlos IV (que Dios guarde) egecutada so el Arbol de Guernica el día 18 de Febrero de este presente año de 1789. Precede un Soneto a las exeguias del Señor Rey D. Carlos III que está en gloria. Compuestos por unos aficionados del País⁹, por sólo recordar algunas creaciones sin ánimo de exhaustividad.

El Poëma que ofrece al Rey Nuestro Señor Don Cárlos IV con motivo de su Real proclamacion la Real Maestranza de Valencia no es catalogado por Francisco Aguilar Piñal en su mencionada Bibliografía. Aparece recogido en un folleto, impreso en cuarto, de veinticinco centímetros de largo por diecisiete y medio de ancho. Consta de veintidós páginas, numeradas en romanos entre corchetes en la parte superior de cada una, hacia el centro. La portada carece de numeración, así como la página que la sigue y la última, que cierra el impreso, ambas en blanco.

La obra se inicia a partir de la página tres y concluye en la veintiuna. Se imprime en papel de buena calidad, a una columna, con letras grandes, limpias y elegantes que facilitan la lectura. El texto es complementado con notas del autor ubicadas al pie de las páginas en las que se insertan, que no son todas, sino únicamente la [VI], [VII], [VIII], [IX], [X], [XI], [XII] y [XIII]. La notas reciben numeración por páginas, y no correlativa.

⁵ Córdoba, Juan Rodríguez de la Torre, [1789], 16 págs., 20 cm, cit. por Aguilar Piñal, ibidem, tomo IX, nº 1582, pág. 206.

⁶ Barcelona, Teresa Nadal, [1789], 4 hs, cit. por Aguilar Piñal, ibidem, tomo IX, nº 2.329,

⁷ Madrid, Antonio de Sancha, 1789, 32 págs., 21 cm, cit. por Aguilar Piñal, *ibidem*, tomo IX, nº 4.544, pág. 579.

⁸ Madrid, Viuda de Ibarra, 1789, VIII págs., 29 cm, cit. por Aguilar Piñal, *ibidem*, tomo IX, nº 4.562, pág. 582.

⁹ Bilbao, Antonio de Egusquiza, [1789], 10 págs., 23 cm, cit. por Aguilar Piñal, ibidem, tomo IX, nº 6.236, pág. 789.

La portada tiene un tratamiento individualizado. La parte superior ha sido dedicada a recoger, junto al título, todos los datos de identificación de la obra que se han querido ofrecer al lector interesado y, tal vez, curioso¹º. Tras ellos, en la mitad inferior, centrada, se incluye una ilustración en la que aparecen dos lanzas, con banderolas, cruzadas, situadas detrás de un escudo redondo, en cuyo interior figuran dos círculos concéntricos, y en el centro del segundo de los mismos un adorno consistente en una cara con forma de sol. Las lanzas y el escudo están rodeados por una cinta que lleva dos borlones en las puntas y que forma una lazada ubicada en la parte superior del escudo, en el centro, y entre las dos mencionadas lanzas. En la parte inferior de escudo y lanzas se sitúa un adorno, quizá vegetal¹¹. La notificación, en la parte inferior, del lugar de publicación, del nombre de la imprenta y de año de impresión cierran la portada.

La página tres ([III]), la que inicia el texto, como advertimos, también tiene un tratamiento diferenciado. En la parte superior figura un encabezamiento, en el que puede leerse, en mayúsculas, de cuerpo mayor al resto, la palabra «Endecasílabo», tras la cual se sitúa un punto y aparte. Bajo ella, un adorno tipográfico. A continuación aparecen los primeros versos, encabezados por una letra *e* mayúscula, adornada y de mayor tamaño al habitual en los restantes caracteres.

Del Poëma que ofrece al Rey Nuestro Señor Don Cárlos IV con motivo de su Real proclamacion la Real Maestranza de Valencia sólo conocemos un ejemplar, el que forma parte de mi propia biblioteca particular. Presenta un excelente estado de conservación, aunque tiene algunas manchas de humedad en las páginas centrales, hacia la mitad de las mismas, en concreto en la [IX], [X], [XI] y [XII]. En las páginas siguientes se observa, también, una pequeña mancha de humedad en el borde de la parte lateral hacia abajo, más visible en la [XIII] pero que se va haciendo cada vez menor en las situadas a continuación. El folleto fue protegido con unas guardas en papel ahuesado, como el de todo el ejemplar, del mismo tipo del utilizado para imprimir el texto, a las que se ha añadido, con posterioridad, otras en papel de aguas. Recientemente ha recibido una encuadernación moderna, en holandesa, en tonos azules, con hierros, y con adornos dorados en la cubierta y contracubierta, en vertical al final de la piel, y en el lomo, en el que, además, en la parte superior hacia el centro, se ha incluido un tejuelo rojo con la identificación «Poema al Rey Don Calos IV», en mayúsculas. En él nos basamos para realizar la edición que incluimos en este trabajo.

¹⁰ Cf. infra.

¹¹ Tal vez se trate, toda la ilustración, del emblema de la Real Maestranza valenciana, institución que, como figura en el título, encargó el poema, aquí editado, en homenaje al rey Carlos IV.

Nuestra edición quiere ser paleográfica. Respetamos las grafías y puntuaciones que se incluyen en la impresión que nos sirve de base. Deseamos con ello facilitar el conocimiento y estudio de los usos ortográficos propios de la época de la Ilustración. Corregimos las erratas observables, escasísimas, prácticamente inexistentes, como podremos comprobar, lo cual corrobora que nos hallamos ante una cuidadísima impresión, digna de los excelentes profesionales, José y Tomás de Orga, que se encargaron de realizarla. Recogemos y respetamos las anotaciones originales, explicativas, que figuran en la obra, indicando en cada caso que son propias de su autor. No obstante, cambiamos el sistema de numeración de éstas, y la hacemos correlativa, a la par que la integramos junto a propia de aquellas que nosotros hemos elaborado. Añadimos numeración a los versos del poema, que no figura en el original que nos sirve de base. Con nuestro trabajo hemos pretendido poner al alcance de lectores e investigadores un tipo de textos que tiene en muchas ocasiones difícil acceso, una clase de obras no carente de interés y que juzgamos digna de ser más conocida, unas piezas que nos proporcionan otra visión, en absoluto despreciable, de la literatura y de la época en la que en su momento vieron la luz.

Cáceres, 9 de febrero de 2007

POËMA QUE OFRECE AL REY NUESTRO SEÑOR DON CÁRLOS IV CON MOTIVO DE SU REAL PROCLAMACION LA REAL MAESTRANZA DE VALENCIA, PRESIDIDA

POR EL CONDE DE CASTELLÁ TENIENTE DEL SERENÍSIMO SEÑOR INFANTE DON ANTONIO. HERMANO MAYOR DE ESTE REAL CUERPO.

EN VALENCIA: EN LA OFICINA DE JOSEF Y TOMÁS DE ORGA AÑO DE MDCCLXXXIX.

ENDECASILABO.

En el golpe fatal, con que la Parca De la vida preciosa cortó el hilo Al suspirado Cárlos, la Edetania Yacía yerta en recio parasismo.

AEF, vol. XXX, 2007, 33-47

»Cobrad aliento, Nobles Edetanos, »Acabe el llanto, cesen los suspiros; »Y oíd atentos la gustosa nueva »Que me manda anunciar Númen propicio.

»De dos mundos ocupa el Régio Trono »Del Monarca mejor el digno Hijo: »La Hesperia á Cârlos por su Rey aclama, »Y fiel Mántua le rinde sus Castillos.	45
Dixo: y batiendo las ligeras alas, Y cobrando su vuelo nuevo brio, Veloz dirige el rumbo al rico Emporio Á quien dió el nombre con el ser Barkino.	50
Los generosos pechos Edetanos En un momento ocupa el regocijo, Y festivas ideas les inspira Para mostrar al Rey su fe y cariño.	55
En preparar las Fiestas así hierbe La activa Juventud, como en Estío Negro esquadron de próvidas hormigas, Ó bien de abejas en Abril florido.	60
Mas sobre todos en el noble pecho Del Jóven Castellà prende tan vivo El fuego del amor al Soberano, Que con él comparado el Ethna es frio.	
»Pero cómo podrá lucir tu llama? »¿Quál ha de ser la Esfera de su brillo? »Qué lugar se concede al lucimiento? »¿Y qué Númen protege tus designios?	65
»¿Pues del Infante Real que representas ¹² »Qué desempeño piensas será digno? »Ay! Quánto temo, Jóven, que te llamen »Ícaro nuevo los futuros siglos!	70
Así intenta la vil Desconfianza Seducir con sus hálitos nocivos El corazon del Jóven generoso En sus nobles proyectos ya indeciso.	75
Mas de la media noche en el silencio, Ni bien dispierto estando ni dormido, Se le aparece un venerable Anciano	80
De semblante vivaz y reflexîvo.	80

¹² El Serenísimo Señor Infante Don Antonio, Hermano Mayor de este Real Cuerpo [nota del autor].

85

Era el Consejo, el qual mostraba al Conde Un desdoblado Lienzo, en donde vivos El Pincel á los ojos presentaba De su Ilustre Prosapia Héroes invictos.

Pero habiendo el respeto embarazado
Retratar los Excelsos Castelvinos ¹³ ,
Ocupaba del Lienzo la derecha
De Castellás el Ínclito Apellido.

Comenzaba esta série el valeroso Don Ramon, que con Jayme su Rey vino 90 Á librarte, ó Valencia, del vil Moro, De su dura opresion y torpes ritos¹⁴.

Á otro Ramon afable el Quarto Alfonso La instruccion encargaba de sus Hijos¹⁵; Y el socorro de Gérbes á Don Jayme, 95 Que ántes quiso ser muerto que vencido¹⁶.

Con la Púrpura á Juan remuneraba El Sucesor de Pedro los servicios¹⁷: Y Ramon infundia horror v espanto Á los valientes Moros Granadinos¹⁸. 100

Se veían brillar sobre Sicilia Los aceros de Andres y de Francisco¹⁹, Y Caribdis y Scila daban muestras

¹³ No se expresan aquí los Héroes del Apellido Castelvi, por quanto los Estados de esta Ilustre Casa recaen al presente en el M. I. Señor Don Joaquin de Castelví, Conde de Carlét [nota del autor]. En la primera edición, por errata, en lugar de Héroes leemos Héroe s en la nota.

¹⁴ Don Ramon del Castellá, Señor de la Torre del Castellá, Aldea de Huesca en Aragon, vino á la Conquista de Valencia con el Rey Don Jayme, quien en premio de sus grandes servicios le dió los Lugares de Catí y Beniarjó, é hizo otras muchas mercedes [nota del autorl.

¹⁵ Fué Señor de los Lugares de Alcázar y Monserrate, y Ayo del Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Alonso el Quarto de Aragon [nota del autor].

¹⁶ Fué uno de los mas famosos Capitanes de su tiempo, socorrió á la Isla de los Gérbes, y murió peleando [nota del autor].

¹⁷ Don Juan del Castellá fué Arzobispo de Monreal y Cardenal de la Santa Romana Iglesia del Título de los quatro Coronados [nota del autor].

¹⁸ Don Ramon del Castellá se señaló en la Conquista de Granada por los Reyes Católicos [nota del autor].

¹⁹ Estos dos Hermanos hicieron grandes servicios al Rey de Aragon en las guerras de Sicilia, donde á Andres se dió por heredamiento la Villa de Muzameli, y á Francisco el cargo de Inspector General de los Castillos de la Isla [nota del autor].

105

110

115

De reprimir por miedo sus ladridos.

Del mismo Lienzo á la siniestra mano De Laurel coronados y de Olivo Muchos Ilustres Héroes Vilanovas Habia retratado el Pincel mismo.

Unos conquistan Reynos; Leyes otros Dan en paz á los Pueblos ya vencidos; Aquel sirve á su Rey el fuerte Escudo; Este la Copa con añejos vinos.

Á las plantas allí se ve postrado De Don Ramon el Conde fementido, Oue de su indigna rebelion espera La digna pena y exemplar castigo²⁰.

Aquí se ve empuñar el bravo Pedro El Pendon de su Rey con tales brios, Que, aun vencidos los suyos, no consiguen Arrancarlo los fieros enemigos²¹. 120

Allí se ve como Ramon prudente Los Ricos-Hombres con el Rey convino²²; Y aquí exhorta Bernardo á la batalla Los Caballeros, de quien es Caudillo²³.

Al lado del Invicto Don Juan de Áustria 125 Baxo los altos Muros Tunezinos Se veía teñir el fuerte Jayme Las Medias Lunas de color sanguíneo²⁴.

²⁰ Don Ramon de Vilanova despues de haber hecho grandes proezas contra los rebeldes de Cerdeña, fué uno de los Jueces nombrados para pronunciar sentencia contra el pérfido Conde de Doronático [nota del autor].

²¹ Fué Criado del Rey Don Pedro de Aragon, y en la Batalla del año 1348 junto á Carcagente contra los de la union, llevó la Vandera por su Amo, y la defendió con tanto valor, que los enemigos victoriosos no pudieron arrancársela de las manos. Tuvo á su custodia preso en el Castillo de Xátiva al Infante Don Jayme, hijo de Don Jayme, Rey que fué de Mallorca [nota del autor].

²² Fué Camarero del Rey Don Alonso III de Aragon, y consiguió con su prudencia y buen manejo componer las grandes discordias suscitadas en el año 1293 entre dicho Rey y algunos de los Ricos-Hombres que habian salido de su servicio [nota del autor].

²³ Obtuvo el singular honor de ser Cabo de los Caballeros en la Conquista de Murcia, y los animó á la batalla en el primer reencuentro que se tuvo con los Moros [nota del autor].

²⁴ Sirvió con mucho valor y esfuerzo al Rey Don Felipe Segundo en la Guerra contra los Moros de Granada, en la toma de Túnez por Don Juan de Austria, y en la defensa del Fuerte del Estaño [nota del autor].

Pero allí sobre todos se distingue	
Vidal el circunspecto, el advertido:	130
Vidal, á quien debió Aragon dos Islas;	
Y tú, Ilustre Montesa, tu principio ²⁵ .	
No pudo ménos el Excelso Conde,	
De enternecerse al verlo: de improviso	
De la Ocasion se asió el sagaz Consejo,	135
Y mirándolo afable: »Ves, le dixo,	
»En que modo los Héroes inmortales	

»De uno y otro linage esclarecido
»Á caminar te enseñan con su exemplo,
»Ó Jóven generoso, al Heroïsmo.

»El amor á su Rey fué toda el alma »De las acciones que en el Lienzo has visto: »Si quieres que las tuyas se celebren, »Es necesario las aníme el mismo.

»Dexa las dudas, aprovecha el tiempo: 145 »No falta el tiempo á quien lo busca activo: »El Acierto será tu compañero: »Y el Cielo hará felices tus designios.

»Sí: del Ilustre Cuerpo, á quien presides, » El Númen Tutelar su Patrocinio²⁶ 150 »Te ofrece generoso, y por su Mano »Tu ofrenda admitirá Cârlos benigno.

¿Visteis como al impulso de los vientos Prende Vulcano en resinosos pinos?

²⁵ Don Vidal de Vilanova, Comendador de Montalvan, obtuvo de su Santidad la Institucion de la Religion de Caballeros Militares de Nuestra Señora de Montesa; y con su gran talento político consiguió para el Rey Don Jayme la investidura de las Islas de Cerdeña y Córcega [nota del autor].

²⁶ Recibió el Señor Conde Carta escrita de órden de S. A. R. por su Secretario Don Benito de Agüera Bustamante, dada en Madrid en 20 de Enero de 1789, en que dice: «Será muy de la satisfaccion y agrado del Señor Infante Don Antonio, como su Hermano mayor, que esa Real Maestranza con el justo motivo que V. S. expone en su carta de 13 del que rige, ocupe y llene uno de los tres dias señalados por esa Ciudad para regocijos públicos, con una funcion de las que acostumbra tener; á cuyo fin concede á V. S. su Real permiso para prepararla, con la facultad de poder convocar V. S. á los Individuos de ese Real Cuerpo dispersos en ese Reyno y en el de Murcia á que concurran, para hacer mas ostentosa la funcion, que ensalce y dé mayor honor á la Maestranza. Lo que de su Real órden comunico á V. S. á fin de que pueda disponer su cumplimiento, para hacer ver la parte que toma ese Real Cuerpo en las alegrias generales, que tienen por objeto la Proclamacion y exâltacion al Trono del Rey Nuestro Señor» [nota del autor].

Pues tal incendio levantó del Conde En el pecho el Consejo persuasivo.

155

Aun no bien fugitivas las Estrellas De aproxîmarse el Sol daban indicios, Quando ya empieza á convocar Antonio Las Nobles Tropas de quien es Caudillo.

160

Tambien de las Ciudades comarcanas De la Lealtad vinieron conducidos Équites diestros, bravos Adalídes, En la paz Númas, y en la guerra Pirros.

165

Vinieron de Morella los Campeones; Los que habitan el Puerto Alicantino; Los del fecundo en fuentes Hontiniente, Y de Orihuela y Elche los Patricios.

Los de Almansa vinieron ostentando Las vencedoras Lises de Filipo; Y tú los tuyos, Xátiva, enviaste, Famosa en otro tiempo por tus linos.

170

Todo entre tanto el diligente Conde, Sin que nada faltase, lo previno; Y el magnífico ornato de su Casa Era á la vista admiracion y hechizo.

175

Poder y Gusto en el Palenque ostentan Ayudados del Arte sus prodigios, Y pudiera servir de fiel modelo Aun á los Griegos y Romanos Circos.

180

Un Augusto Dosel el centro ocupa De preciosos metales guarnecido, En que del Quarto Cárlos y de Luisa Se dexan ver Retratos peregrinos.

185

Á punto está ya todo: ya no cabe En las Calles y Plazas el gentío: Ya el ronco parche y el clarin sonóro Á la lid llaman los marciales brios.

190

Un nuevo aliento y una nueva gala El Palenque infundió en los Hypogrifos, Noble progénie del fecundo Bétis, Aun mas veloces que su curso mismo.

La riqueza y primor de los jaeces Afrentaba la púrpura de Tiro; Y la plata pisaban desdeñosos Con su inmenso tesoro envanecidos.	195
Mas los fuertes y diestros Combatientes No hacen caso de galas y atavíos; Solo ponen la mira en el denuedo, Y de las armas en el temple fino.	200
Dan principio al combate: nuevo aliento Tú, Calíope, infunde al plectro tibio, Para poder cantar de los Alcídes El inmortal valor, los triunfos dignos.	
¡Con quánta bizarría se presentan Los Combatientes en el ancho Circo! ¡Quán reverentes el acero rinden Para pedir á Cárlos su permiso!	205
Luego juntos ostentan su destreza En contrapuestos giros y regiros; Y mas veloces que el ligero viento Corren al blanco de la mano asidos.	210
En la pronta y hostil escaramuza Se manifiesta aquel nuevo Gradivo; Y en la veloz carrera, y en los lances Es entre todos este distinguido.	215
Ya parte; ya dirige el movimiento; La Lanza enristra, y con extraño tino El blanco hiere, á que tocar intenta, Sin perder de su cuerpo el equilibrio.	220
Aplaude el Pueblo la feliz destreza, Y mas con el aplauso enardecido Á nuevo lance osado se prepara, Por lograr nuevo aplauso y nuevo vitor.	
Con tal ímpetu vibra el duro dardo, Que intentando el contrario resistirlo, Al fiero golpe queda en quatro partes El contrapuesto Escudo dividido.	225
Cada qual se disputa los Laureles, Como pudiera el Griego en Juegos Píthios, Ó qual Jóven Romano en Campo Marcio	230

Haciendo alarde de su brazo invicto.

Corre aquel por herir á su contrario,

Qual dardo de la cuerda despedido, Mas este pára en el Broquel el golpe, Que atronó los cercanos edificios.	235
Vuelve el otro veloz, mirando cerca El hierro volador, y de improviso Parando el ancho Escudo evita el lance, Y burla la esperanza al enemigo.	240
No dieran fin los fieros Combatientes Á la reñida lid, si compasivo, Ocultando sus rayos en las ondas, No lo pusiera de Latona el hijo.	
El Conde entónces rebosando en gozo, Miéntras los ciñe del Laurel debido, Manda que de repente se convierta El estruendo marcial en dulces hymnos;	245
Y que al sonar los Soberanos Nombres De Luisa y Cárlos se duplíque el <i>IO</i> , Á cuyos ecos corresponda el Pueblo Cada vez repitiendo el dulce <i>Vitor</i> .	250
Entonaron las Ninfas Edetanas Los Sacros Nombres con suaves trinos; Y el inmortal valor de los Atletas Aplaudieron con vítores festivos.	255
Sobre las plumas de las suaves auras Suben los gratos ecos al Olimpo, Porque el triunfo celebren, y el objeto En el Zodíaco los celestes signos.	260
Y es fama que sacando la cabeza Coronada de júncia y de carrizos, Y calmando el murmullo de las ondas, El Padre Túria alzó la voz y dixo:	
Parabienes, Ilustres Campeones De mis floridas márgenes, mis hijos, Mi corona y mi gloria, parabienes, Mil parabienes, hijos, os repito.	265
Ó! una vez y otra vez afortunados, Á los que el Cielo concedió benigno Á CÁRLOS QUARTO, al Soberano CÁRLOS, Al dulce objeto del anhelo mio!	270

Texed coronas de verdor perpétuo, Unas á Cárlos de laurel y olivo; Otras á Luisa y á la Régia Prole De azucenas, de rosas y de mirtos.

310

No dixo mas el Túria. Pero el Conde Manda, que del metal mas terso y limpio, Mas precioso, tenaz y duradero Y mas apto á triunfar del negro olvido,

315

Labre el Troquél Medallas, que eternicen La memoria de dia tan festivo, Y de su fe y amor al QUARTO CÁRLOS Lleven la fama á los futuros siglos.

320

Imprímase. *Gomez Buelta*.